

MUNIBE (San Sebastián)

Sociedad de Ciencias Naturales **ARANZADI**
 Año XVIII - Números 1/4 - 1.966 - Páginas 211-214

Anillamiento de aves en la Reserva de Doñana. 1.966

Jesús Elósegui Aldasoro. Tolosa, agosto de 1.966

Participan:

JOSE AGUSTIN ALBERDI
JUAN JOSE GUEZURAGA
JESUS ELOSEGUI
RAMON ELOSEGUI

Fechas:

Del 10 al 19 de junio de 1966.

Como ya va siendo tradicional, este año de 1966 volvió a organizarse la Campaña de Anillamiento de Aves a cargo de miembros de la Sección de Ornitología de Aranzadi en la recién creada Estación Biológica de Doñana.

Por un acuerdo tácito, desde la fundación de la Reserva, el anillamiento de Ardeidas corre a cargo de Aranzadi, y el resto de las aves a cargo de la Sociedad Española de Ornitología, sin que esto quiera decir exclusividad absoluta, pues dadas las excelentes relaciones entre nuestras dos entidades anilladoras, no hay ningún inconveniente en que los anilladores de Aranzadi anillen las aves que tengan ocasión en las fechas dedicadas a las garzas, e igualmente que se monten anillas de la S. E. O. en garzas durante las campañas de anillamiento de patos u otras aves.

Por indicación del Director de la Reserva, nuestro consocio el Dr. José Antonio Valverde, y debido a que la nidificación de Ardeidas, principal motivo de nuestra campaña, venía adelantada, se hizo el viaje unos días antes de lo habitual, llegando al Palacio el día 9 de junio al anochecer después de haber recorrido más de mil kilómetros de una tirada.

Fuimos recibidos por el propio Director y el personal del Palacio, siendo alojados en el mismo.

El día 10, viernes, comenzamos nuestro trabajo de anillamiento, acompañados este día por el Dr. Valverde, con el que pudimos apreciar las diferencias existentes entre las distintas especies, y desaparecieron las posibles dudas de identificación en las aves que serían objeto del anillamiento.

Nuestro programa completo de trabajo fue el siguiente:

Día 10, viernes.—Recorrido completo de las «Pajareras» y comienzo del anillamiento.

Día 11, sábado.—Anillamiento en la Pajarera del Martinazo.

Día 12, domingo.—Anillamiento en el Martinazo.

Día 13, lunes.—Terminación del anillamiento en el Martinazo y comienzo en la colonia de la Aulaga. Visita al nido de Aguila imperial.

Día 14, martes.—Excursión a la Marisma y anillamiento de las colonias de Pagazas. Por la tarde, anillamiento en la Aulaga.

Día 15, miércoles.—Excursión a la zona de Charco del Toro, Cerro Negro y lagunas, anillando patos, fochas y rapaces; regreso por la Pajarera de la Aulaga donde continuamos el anillamiento de garzas.

Día 16, jueves.—Partida de Alberdi y Guezuraga. Anillamiento en la Aulaga.

Día 17, viernes.—Anillamiento en la Aulaga.

Día 18, sábado.—Fin de anillamiento en la Aulaga. Por la tarde, anillamiento de un pollo de Aguila imperial.

Día 19, domingo.—Anillamiento de Pagazas en la Marisma. Fin de nuestra estancia en Doñana.

Como final de nuestra excursión ornitológica visitamos el día 19 una importante colonia de buitres en El Bosque (Cádiz) y el día 20 la gran colonia de Flamencos, en Andalucía (*).

En nuestras labores de anillamiento fuimos eficazmente auxiliados por el empleado de la Reserva, Pepe, que era el encargado de encararse, siempre con pleno éxito, a los árboles más inaccesibles, además de servirnos de guía en las distintas excursiones.

Por estar casi terminada la nueva carretera que lleva al Palacio, pudimos llegar hasta allí con nuestros automóviles, siendo uno de ellos nuestro medio de locomoción habitual dentro de la Reserva, a excepción de las excursiones a la Marisma y Cerro Negro, necesariamente a caballo.

LAS COLONIAS DE GARZAS O «PAJARERAS»

Tal como queda indicado al comienzo, este año, por la abundancia de agua, y por consiguiente de peces, en la Marisma, y quizá también por la benignidad del invierno, la nidificación, en términos generales, se adelantó varios días.

Desde hace algunos años, con motivo de la protección que ahora se le dispensa y por las magníficas condiciones que para su nidificación tiene, una parte importante de la población de Ardeidas (que antes anidaban en Doñana) se ha trasladado al coto de La Rocina, al NO. de Doñana. Precisamente estas magníficas condiciones para las garzas se convierten en desastrosas para los anilladores, siendo difícilísimo e ineficaz el anillamiento, como pudimos comprobar en años pasados.

Aunque este año no hemos visitado esta colonia de La Rocina, suponemos que por las mismas razones que en Doñana, la crianza habrá sido próspera.

Los Martinetes y Garcillas cangrejeras se han desplazado todos a La Rocina, no habiendo este año ningún nido en Doñana; igualmente, gran parte de las Garcillas buayeras y muchas Garcetas. Sin embargo, creemos que todas las Garzas reales y las Espátulas han anidado en la Reserva.

Dentro de la Reserva no hemos encontrado más que un nido de Garza imperial, con pollos

chicos, en la laguna del Taraje, teniendo retenciones de una importante colonia de esta especie en el Caño del Guadiamar, muy adentro de la Marisma.

En conjunto han sido unos 30 árboles —en Doñana— (mayoría alcornoques, sólo 2 ó 3 olivos) los que soportaban los nidos, bien delimitados en dos zonas, Martinazo y Aulaga. No ha habido ningún nido de garzas en brezos ni zarzas.

En la Algaida, antiguo centro de la colonia, había unos pocos árboles cuyos nidos tenían pollos muy pequeños e incluso huevos; por estar fuera de los límites de la Reserva, no pudimos anillar ni hacer observaciones detalladas.

Martinazo.—En la zona norte, varios árboles espaciados con nidos en el mismo estado que en la Algaida. En el núcleo central se encontraba el grueso de las Espátulas y Garzas reales (muy crecidos los pollos, la mayoría volanderos), gran mayoría de Garcetas, muy pocas Garcillas buayeras y 3 ó 4 nidos de Cigüeñas. En general, pollos volantes o muy grandes.

Aulaga.—Colonizados unos 12 árboles. Aunque en alguno los pollos estaban muy crecidos, en general estaban en mejores condiciones de anillamiento que en el Martinazo. Había varios nidos de Espátulas, otros varios de Garzas reales, mayoría de Garcetas, menos de Garcillas buayeras y uno de Cigüeña.

Hemos notado con satisfacción el afianzamiento y aumento de Espátulas y Garzas reales.

LAS COLONIAS DE PAGAZAS PICONEGRAS EN LA MARISMA

El año pasado 1965, debido a la gran sequía, no consiguieron llevar a buen término la crianza. Este año se observaba gran mortalidad en los pollos pequeños, que visto el año normal (bueno) de condiciones climáticas y alimenticias, parece ser norma general en esta especie. Entre las tres colonias visitadas, cercanas una de otra, se puede calcular a grosso modo unos 300 nidos, con puestas de 2 huevos la mayoría, algunos de 3 y muy pocos de 4 y 1; en una de las colonias, pollos muy grandes y en las otras dos, muy chicos y muchos huevos.

En medio de una de las colonias de Pagazas observamos tres nidos de la rarísima Gaviota picofina (*Larus genei*), en uno de los cuales en nuestra segunda visita del día 19 vimos un pollo nacido.

(*) Por prudencia se omite la localidad exacta.

AVES ANILLADAS:

ANILLAS MONTADAS

Ardea cinerea	Garza real	Koartza lepozuri	111
Ardeola ibis	Garcilla bueyera	Iri koartza	350
Egretta garzetta	Garceta común	Koartzatxo	1.480
Ciconia ciconia	Cigüeña común	Zinkun zuri	13
Platalea leucorodia	Espátula	Mokozabal	78
Anas platyrhyncha	Anade real	Bas-ate	7
Milvus migrans	Milano negro	Miru beltz	26
Buteo buteo	Ratonero común	Zapelaitz	1
Aquila heliaca	Aguila imperial	Eguzki arrano	1
Circæetus gallicus	Aguila culebrera	Suge arrano	1
Falco tinnunculus	Cernícalo vulgar	Alkoi txiki	7
Fulica atra	Focha común	Urollo errege	6
Glareola pratincola	Canastera	Itxas eper	1
Gelochelidon nilotica	Pagaza piconegra	Itxas enara aundi	112
Hirundo rustica	Golondrina común	Enara	13
Sylvia conspicillata	Curruca tomillera	Ezkai txinbo	1
Hippolais polyglotta	Zarcero común	Sasi txori	2
Luscinia megarhyncha	Ruiseñor común	Urre txindor	3
Saxicola torquata	Tarabilla común	Pitxartxar Kaskabeltz	1
Turdus merula	Mirlo común	Zozo	2
Parus major	Carbonero común	Kaskabeltz	1
Corvus corax	Cuervo	Belezar	7
Corvus monedula	Grajilla	Bele txiki	14

23 ESPECIES ANILLADAS.

TOTAL ANILLAS MONTADAS 2.239

ELANILLAMIENTO

La mayor parte del tiempo dedicado al anillamiento se invirtió en las Pajareras de garzas. En algunas ocasiones fuimos ayudados por Pepe, imprescindible cuando se trataba de subirse a los altos pinos con nidos de milanos, inaccesibles para cualquiera otra persona.

La labor tenía bastante dificultad por tenerla que hacer en lo alto de los árboles, cuyas ramas (sobre todo los alcornoques) son muy quebradizas, como tuvimos ocasiones de comprobarlo, aguantando los picotazos, arañazos y vomitonas de los pollos. Generalmente actuábamos dos subidos a los árboles y otros dos al pie anotando y anillando los pollos que saltaban al suelo. Sin embargo, al final llegamos a la conclusión de que el mejor sistema es que cada anillador aislado subido a un árbol anote sus propios anillamientos, con los que se consigue alarmar mucho menos a los pollos y adultos, que incluso siguen cebando a sus crías en el mismo árbol en que actúa el anillador.

Los resultados fueron muy pobres, en cuanto

a cifras, en el Martinazo por estar los pollos muy crecidos y mejores en la Aulaga.

El anillamiento de Pagazas fue mucho más fácil por estar los nidos en el suelo, aunque por su excelente mimetismo tiene sus dificultades encontrar los pollos, que corren y se esconden en las grietas y huellas de ganado en el limo reseco. Fue una pena no haber coincidido con el mejor momento de crecimiento de los pollos.

La mayor parte de las aves anilladas fueron pollos en sus nidos o cerca de ellos: solamente algunos passeriformes fueron capturados adultos o jóvenes con redes japonesas.

A pesar de que la cifra de aves anilladas es la mayor de las últimas cuatro campañas de Aranzadi en Doñana, es inferior a las logradas anteriormente debido a que antes anidaban las garzas en los brezos y zarzas, siendo mucho más fácil su anillamiento. Aunque puede considerarse un número aceptable para las condiciones actuales, creemos que si hubiéramos llegado todavía unos diez días antes se hubieran podido anillar muchas más aves, especialmente Espátulas

y Garzas reales.

Entre las aves anilladas que merecen especial mención figuran las Águilas imperial y cu-lebrera por su rareza, y las Pagazas por no haber sido anilladas antes en tal cantidad.

Terminamos estas líneas agradeciendo al per-

sonal del Palacio y de la Reserva sus atenciones durante nuestra estancia, y especialmente al Director de la misma, Sr. Valverde, que nos guarda especial deferencia a los miembros de Aranzadi, continuando de esta forma la actual Reserva Biológica de Doñana, la clásica hospitalidad del antiguo Coto de Doñana.